

Sistema Financiero y Realidad Empresarial

LOS SISTEMAS BANCARIOS REGIONALES Y LA FINANCIACIÓN DE LAS PYMES: UNA VISIÓN CON DATOS A ESCALA EMPRESARIAL

Santiago Carbó Valverde
Francisco Rodríguez Fernández (*)

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años gran parte de las regiones españolas han mostrado un relativamente elevado dinamismo económico, manteniendo, en líneas generales, tasas sostenidas de crecimiento. El consumo privado y la inversión en el sector de la construcción han representado los dos factores fundamentales en los que ha residido la expansión de la producción y el empleo en estas regiones. La prolongación de este patrón de crecimiento ha encontrado un firme respaldo en los elevados ritmos de financiación al sector privado, impulsado por un prolongado mantenimiento de los tipos de interés en niveles históricamente reducidos. Por un lado, esta situación financiera ha propiciado una disminución del coste financiero de la deuda de las empresas españolas y un mayor acceso de las familias a la vivienda, acompañado de un creciente endeudamiento. Por otro lado, si bien estas bases de crecimiento parecen haberse mantenido sólidas durante los últimos años, existe un cierto consenso entre los analistas en afirmar que los elevados niveles de endeudamiento de los hogares y la previsible evolución al alza de los tipos de interés hacen difícilmente sostenible esta excesiva dependencia sobre el consumo privado y la actividad de construcción.

En este contexto de crecimiento económico, por lo tanto, la actividad financiera se convierte en un eje central al que debe prestarse una atención

especial. Asimismo, y a pesar de la existencia de evidentes condicionantes comunes, resulta conveniente analizar las diferencias existentes en la posición financiera de las regiones en este contexto de elevado endeudamiento, a pesar de la escasez de información pública disponible. Con este objetivo, este artículo ofrece, como viene siendo habitual desde FUNCAS en los últimos años, un análisis del balance financiero de las regiones españolas, empleando para ello la información que ofrece el Banco de España respecto a los créditos, los depósitos y las oficinas de las entidades bancarias en las comunidades autónomas españolas. Asimismo, como novedad, se incorpora un análisis de la posición financiera de las Pymes, tomando para ello datos a escala empresarial obtenidos a partir de la base de datos Amadeus. Con esta información, se tratará de aproximar la relación entre la evolución financiera de la región analizada (incluyendo el papel en la misma de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito) y los rasgos básicos de la financiación de las empresas españolas de tamaño reducido y medio que actúan en esa región. El artículo se divide en cuatro apartados siguiendo a esta introducción. Así, en el segundo se analiza el balance financiero (relación entre créditos y depósitos) de las regiones españolas, con objeto de evaluar el alcance de la tendencia hacia el endeudamiento en cada uno de estos territorios. Los rasgos generales de los mercados bancarios regionales —con especial atención a las cuotas de mercado

de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito— son analizados en el apartado tercero. Teniendo en cuenta algunos de los indicadores analizados respecto a la estructura de los mercados bancarios regionales, el apartado cuatro relaciona algunos de estos indicadores con el comportamiento financiero de las Pymes en las regiones españolas, a partir de datos obtenidos a escala empresarial. El objetivo es tratar de identificar, de forma preliminar, si existen similitudes entre regiones con una determinada estructura financiera y las pautas de financiación de sus empresas. El trabajo finaliza con el resumen de las principales conclusiones en el quinto apartado.

2. EVOLUCIÓN DE LOS CRÉDITOS Y LOS DEPÓSITOS BANCARIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS: ENDEUDAMIENTO Y ESFUERZO FINANCIERO

La evolución del crédito y depósitos netos totales de las entidades de depósito españolas en las diferentes comunidades autónomas en los últimos años permite constatar un marcado apalancamiento en la mayor parte de estas regiones. Como muestra el cuadro 1, mientras que la ratio “créditos netos totales/depósitos netos totales” era de 1,09 para el

total nacional en 2000, en 2004 se elevaba ya a 1,24. En casi todas las comunidades autónomas, esta ratio ofrecía valores superiores a 1 (crédito superior a depósitos) en 2004, con la excepción de Castilla-La Mancha (0,90) y Navarra (0,99), donde parece existir un cierto equilibrio entre crédito concedido y depósitos captados por las entidades bancarias. Los mayores valores se observaron en Canarias (1,68), Baleares (1,67), Andalucía (1,48), Murcia (1,44), Cataluña y La Rioja (1,40), y la Comunidad Valenciana (1,41), lo que da una idea aproximada del elevado “endeudamiento relativo” de estas regiones.

Si se analizan los saldos netos (como diferencia entre créditos netos totales y depósitos netos totales) se constata el notable crecimiento del endeudamiento en relación a las cuentas de depósitos. El exceso de créditos sobre depósitos, para el conjunto de España, superó en 2004 los 183.000 millones de euros, habiéndose triplicado desde 2002 (61.074 millones de euros) y cuadruplicado desde 2000 (45.767 millones de euros). Este considerable crecimiento del endeudamiento en tan corto espacio temporal es particularmente intenso en regiones como Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid, agrupando entre estas regiones el 76 por 100 de este saldo financiero. Resulta significativo señalar el contraste en términos de saldo financiero neto entre la región que arroja un mayor

CUADRO 1
SALDO NETO DE LAS OPERACIONES BANCARIAS TÍPICAS (CRÉDITOS-DEPÓSITOS) EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS (2000, 2002, 2004)

	2000		2002		2004	
	Saldo neto (millones de euros)	Créditos/depósitos	Saldo neto (millones de euros)	Créditos/depósitos	Saldo neto (millones de euros)	Créditos/depósitos
Andalucía	14.373,68	1,27	21.856,57	1,33	40.372,59	1,48
Aragón	-1073,09	0,93	-430,03	0,98	2.824,87	1,12
Asturias	-628,18	0,94	-41,25	1,00	1.323,11	1,09
Baleares	3.010,14	1,29	5.763,08	1,48	9.552,51	1,67
Canarias	4.142,40	1,30	6.814,53	1,43	12.899,06	1,68
Cantabria	348,65	1,06	632,30	1,10	2.076,09	1,28
Castilla y León	-6.607,21	0,79	-9528,35	0,76	2.205,53	1,09
Castilla-La Mancha	-2.501,31	0,85	-1.469,26	0,93	-4.456,91	0,90
Cataluña	17.336,07	1,19	25.096,36	1,24	53.517,20	1,40
Comunidad Valenciana	12.591,25	1,31	18.394,16	1,38	26.426,90	1,41
Extremadura	-876,86	0,90	-603,11	0,94	926,44	1,08
Galicia	-3.405,24	0,87	-1.661,35	0,94	1.688,70	1,05
La Rioja	249,40	1,07	827,47	1,20	1.967,90	1,40
Comunidad de Madrid	11.666,91	1,09	-5.284,03	0,97	19.735,06	1,10
Región de Murcia	2.340,40	1,23	3.544,07	1,28	7.193,25	1,44
Com. Foral de Navarra	-1.424,69	0,85	-690,21	0,94	-80,98	0,99
País Vasco	-3.664,71	0,91	-1.049,87	0,98	4.586,98	1,10
Ceuta y Melilla	-129,48	0,86	4,98	1,00	250,83	1,21
Total Nacional	45.767,05	1,09	61.074,72	1,10	183.009,12	1,24

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

valor de apalancamiento financiero en términos absolutos —Cataluña con 53.517 millones de euros— y la región que presenta la mayor posición neta ahorradora —Castilla-La Mancha con -4.456 millones de euros—. Asimismo, resulta significativo que mientras que en 2002 eran ocho las Comunidades Autónomas que presentaron un saldo negativo (ahorrador) neto (Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco), tan sólo Castilla-La Mancha y Navarra han mantenido esta posición en 2004.

Los contrastes territoriales mostrados permiten, al menos, señalar tres conclusiones de interés. En primer lugar, la tendencia hacia el apalancamiento financiero, aún siendo generalizada, parece manifestarse de forma más intensa en las regiones correspondientes al Arco Mediterráneo, donde el esfuerzo inversor, sobre todo residencial, ha sido más intenso en los últimos años. Por otro lado, estos datos indican que las entidades bancarias españolas han mostrado una gran eficiencia en la gestión de sus recursos, a pesar del contraste entre los ritmos de captación de liquidez procedente de los depósitos y la elevada demanda de crédito, principalmente de naturaleza hipotecaria. En particular, bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito han podido atender la creciente demanda de crédito acudiendo a otros recursos de liquidez como las cesiones temporales de activos, el mercado interbancario y, sobre todo, la titulización de créditos y la financiación procedente del sector exterior. En tercer lugar, y a pesar de las limitaciones lógicas que impone la interpretación de datos de naturaleza tan agregada, las diferencias interregionales en la captación y generación de recursos financieros sugieren que los flujos de capitales interregionales (desde las regiones ahorradoras netas a las inversoras netas) han sido especialmente intensos en los últimos años. En cualquier caso, dado que el conjunto de España y la mayor parte de las regiones presentan ya una posición neta deudora, el papel de financiación procedente del sector exterior ha debido ser determinante para mantener esta intensa demanda de financiación.

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS MERCADOS BANCARIOS REGIONALES

La relevancia adquirida por los mercados financieros como elementos dinamizadores de la actividad económica encuentra, en gran medida, su razón de ser en los mercados regionales. Las propias diferencias señaladas en la posición bancaria

netas de las comunidades autónomas españolas son tanto un síntoma de la existencia de importantes contrastes territoriales en la demanda de financiación e inversión productiva, como un reflejo de la existencia de mercados bancarios regionales con rasgos heterogéneos. La localización de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito en las distintas regiones españolas responde a la existencia de estrategias competitivas distintas. De este modo, algunas entidades tienen un marcado carácter territorial y su negocio presenta un cierto sesgo hacia la especialización en actividades tradicionales de intermediación (como es el caso de la mayoría de las cajas y las cooperativas). Otras instituciones (principalmente los bancos) presentan un perfil de negocio más diversificado, una mayor orientación a los mercados mayoristas y una estrategia más marcada de localización multimercado, sin especializarse territorialmente. Estas estrategias permiten, en primer lugar, explotar en diferentes condiciones las posibles ventajas derivadas de los flujos internos de capital, en la medida en que una entidad financiera puede trasladar recursos captados de unos territorios a otros donde se localice, logrando una mayor eficacia en su gestión de tesorería. En segundo lugar, permite también que algunas entidades exploten en mayor medida las ventajas informativas y las relaciones de confianza derivadas de la especialización de negocio y de la vinculación regional. En tercer lugar, en la medida en que las entidades puedan establecer redes de cooperación (más frecuente en el caso de cajas y cooperativas) podrán lograr un mayor aprovechamiento del componente tecnológico (compartiendo recursos y/o servicios de distribución como los cajeros automáticos) reduciendo los costes de forma significativa y manteniendo su imagen de marca y sus rasgos distintivos a escala territorial. Teniendo en cuenta todo el potencial de heterogeneidad interregional en la configuración de los sistemas bancarios, la incidencia de estas estrategias sobre la financiación de los hogares y empresas en las distintas regiones dependerá, en gran medida, de la presencia relativa de los distintos grupos institucionales (bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito). En este sentido, en este apartado se relacionan algunas de los rasgos generales de los mercados bancarios regionales en España y se muestra la participación relativa de los distintos grupos de entidades en cada región a partir de su cuota de mercado en créditos y depósitos.

En el cuadro 2 se muestran algunos indicadores básicos contruidos a partir de la información pública disponible con objeto de aproximar la

CUADRO 2
ALGUNAS RATIOS DE LA ACTIVIDAD DE INTERMEDIACIÓN BANCARIA EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS (2004)

	CRÉDITOS (PORCENTAJE/ TOTAL NACIONAL)	DEPÓSITOS (PORCENTAJE/ TOTAL NACIONAL)	CRÉDITOS/ HABITANTE (MILES DE EUROS)	DEPÓSITOS/ HABITANTE (MILES DE EUROS)	POBLACIÓN/ OFICINA	CRÉDITOS/ OFICINA (MILES DE EUROS)	DEPÓSITOS/ OFICINA (MILES DE EUROS)
Andalucía	13,43	11,32	16,3	11,0	1.288	20.994	14.230
Aragón	2,77	3,07	20,7	18,5	751	15.562	13.865
Asturias	1,64	1,87	14,3	13,0	1.227	17.523	16.011
Baleares	2,55	1,90	24,9	14,9	843	21.008	12.577
Canarias	3,41	2,52	16,6	9,9	1.639	27.232	16.197
Cantabria	1,00	0,97	16,9	13,2	1.203	20.334	15.830
Castilla y León	2,83	3,23	14,3	13,1	1.395	23.418	25.911
Castilla-La Mancha	4,49	6,17	16,8	18,6	640	9.139	8.376
Cataluña	20,04	17,80	27,5	19,6	917	25.180	17.975
Comunidad Valenciana	9,74	8,59	20,0	14,2	1.061	21.219	15.049
Extremadura	1,38	1,60	12,0	11,1	930	11.166	10.365
Galicia	3,90	4,63	13,2	12,6	1.152	15.264	14.556
La Rioja	0,74	0,66	23,5	16,8	672	15.757	11.254
Comunidad de Madrid	22,38	25,21	36,0	32,6	1.164	41.875	37.919
Región de Murcia	2,51	2,17	18,1	12,6	1.125	20.377	14.127
Com. Foral de Navarra	1,38	1,73	22,0	22,2	855	18.837	18.955
País Vasco	5,64	6,41	24,9	22,7	1.228	30.555	27.893
Ceuta y Melilla	0,15	0,16	10,0	8,2	3.397	33.938	27.966
Total Nacional	100,00	100,00	21,6	17,4	1.074	23.199	18.650

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

estructura de los mercados bancarios regionales en 2004. En primer lugar se muestra el porcentaje sobre el total nacional que representan los créditos y depósitos de las distintas regiones. Resulta destacable que tan solo cuatro regiones —Madrid (22,38 por 100), Cataluña (20,04 por 100), Andalucía (13,43 por 100) y Comunidad Valenciana (9,74 por 100)— agrupen más del 65 por 100 del crédito total bancario concedido en 2004. De forma similar, entre estas mismas cuatro regiones —Madrid (25,21 por 100), Cataluña (17,80 por 100), Andalucía (11,32 por 100) y Comunidad Valenciana (8,59 por 100)— se concentra más del 62 por 100 de los depósitos bancarios totales.

El análisis de la ratio “créditos/habitante” indica la existencia de diferencias notables en el recurso al crédito entre las regiones españolas. En particular, el crédito por habitante es especialmente elevado en algunas regiones como Madrid (35.900 euros) o Cataluña (27.400 euros), contrastando con otros territorios autonómicos como Ceuta y Melilla (10.000 euros), Extremadura (12.000 euros) o Galicia (13.200 euros). De forma similar, si se observa el volumen de depósitos por habitante, estas diferencias se mantienen, existiendo una elevada correlación con el recurso al crédito. De este modo, mientras que en Madrid la cuantía de los depósitos per cápita es de 32.600 euros y en el País Vasco y

Navarra se encuentra en torno a los 22.000 euros, en otras regiones presenta valores significativamente más reducidos, como en el caso de Ceuta y Melilla (8.200 euros), Canarias (9.900 euros) o Extremadura (11.100 euros). La correlación existente entre la concesión y captación de recursos financieros por habitante da una idea de las diferencias existentes en la intensidad de la actividad bancaria entre las regiones españolas existiendo una elevada correlación entre las regiones que habitualmente presentan los mayores niveles de renta y aquellas donde parece existir un mayor dinamismo financiero en términos per cápita.

Las condiciones de servicio pueden también aproximarse de forma general a partir de la información mostrada en el cuadro 2. En primer lugar, el nivel de cobertura del servicio bancario en términos de población se aproxima a partir de la ratio “Población/oficina”. En el conjunto del territorio español, existía una oficina bancaria por cada 1.074 habitantes en 2004. En valores superiores a esta media se encuentran, entre otros, territorios como Ceuta y Melilla (3.397 hab./oficina), Canarias (1.639 hab./oficina), Castilla y León (1.395 hab./oficina) o Andalucía (1.288 hab./oficina). En contraste, por debajo de la media nacional se encuentran, entre otras, de forma destacada, Castilla-La Mancha (640 hab./oficina), La Rioja

(672 hab./oficina) o Aragón (751 hab./oficina). Las diferencias existentes en el nivel de servicio pueden explicarse tanto por razones de índole demográfica (existencia de aglomeraciones urbanas o baja densidad poblacional) como por las estrategias que han seguido los distintos tipos de entidades bancarias en cuanto a la apertura de oficinas (expansiva en el caso de cajas y cooperativas y de reducción en el caso de los bancos). Las diferencias en el nivel de servicio y la productividad se manifiestan, asimismo, en el negocio captado por oficina. Cada sucursal bancaria proporcionó un promedio de 23,2 millones de euros de crédito en España. Por encima de esta media destacan Madrid (41,9 millones de euros/oficina), Ceuta y Melilla (33,9 millones de euros/oficina), País Vasco (30,5 millones de euros/oficina) y Canarias (27,2 millones de euros/oficina). Sin embargo, significativamente por debajo se encuentran Castilla-La Mancha (9,1 millones de euros/oficina), Extremadura (11,1 millones de euros/oficina), Galicia (15.264 millones de euros/oficina), Aragón (15.562 millones de euros/oficina) o La Rioja (15.757 millones de euros/oficina). Estas sustanciales diferencias se mantienen, igualmente, en el caso de los depósitos por oficina, que en el conjunto del territorio español ascendieron a 18,6 millones de euros. En niveles de captación de depósitos por oficina notablemente superiores a este promedio se encontraba Madrid (37,9 millones de euros/oficina), Ceuta y Melilla (27,9 millones de euros por oficina), País Vasco (27,8 millones de euros/oficina) y Castilla y León (25,9 millones de euros/oficina). Sin embargo, por debajo del promedio nacional destacan los casos de Castilla-La Mancha (8,3 millones de euros/oficina), La Rioja (11,2 millones de euros por oficina), Baleares (12,5 millones de euros/oficina) o Aragón (13,8 millones de euros/oficina). Estas ratios sugieren la existencia de una cierta heterogeneidad en la productividad de la infraestructura física bancaria en las regiones españolas si bien gran parte de estas diferencias se explican, asimismo, por la propia estructura poblacional y la voluntad de algunas entidades (como cajas de ahorros y cooperativas de crédito) de acercar el negocio bancario a los núcleos rurales y otras áreas de población frecuentemente desatendidas.

En lo que se refiere a la presencia relativa de los distintos grupos de entidades financieras, la estructura de los mercados bancarios regionales ha sufrido un intenso proceso de transformación en las últimas dos décadas, a partir de la liberalización para la apertura de oficinas de las cajas de

ahorros fuera de sus territorios de origen en 1989. Las estrategias competitivas en estos años han sido muy distintas dependiendo del grupo institucional analizado y han dado lugar a una transformación completa de la estructura de los mercados bancarios en las regiones españolas. Con carácter general, la nota predominante ha sido una importante ganancia de cuota de mercado en las actividades de intermediación típicas de las cajas de ahorros y las cooperativas de crédito en detrimento de los bancos.

El cuadro 3 muestra la evolución reciente (para 2000, 2002 y 2004) de la cuota de mercado de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito en el mercado de créditos para las distintas comunidades autónomas españolas. En este corto periplo, las cajas de ahorros han ganado, en el conjunto del territorio nacional, más de cuatro puntos porcentuales de cuota de mercado, pasando del 43,21 por 100 en 2000 al 47,59 por 100 en 2004 y convirtiéndose así en las entidades líderes en este segmento de negocio. De forma similar, las cooperativas de crédito han aumentado su cuota del 4,77 al 5,35 por 100 en el mismo período. En contraste, los bancos han cedido cinco puntos porcentuales de cuota de mercado (del 52,02 al 47,06 por 100). Estas tendencias se ratifican en la mayor parte de regiones españolas. El liderazgo de las cajas en los mercados crediticios es especialmente significativo en regiones como Castilla y León (56,08 por 100), La Rioja (55,95 por 100), Cantabria (55,48 por 100), Aragón (55,48 por 100), Castilla-La Mancha (54,31 por 100), Murcia (54,26 por 100) y Cataluña (54,03 por 100). En el caso de las cooperativas de crédito, estas entidades son especialmente representativas en los mercados de crédito de Navarra (23,90 por 100), País Vasco (13,12 por 100), Castilla y León (11,65 por 100), Murcia (10,61 por 100) y Aragón (10,05 por 100). Sin embargo, los bancos sólo mantienen cuotas de mercado por encima del 50 por 100 en Madrid (59,80 por 100), como centro financiero, así como en Canarias (55,29 por 100) y Galicia (51,82 por 100) y, en todos estos casos, su cuota se ha reducido a lo largo del tiempo.

El análisis de las cuotas de mercado en depósitos (cuadro 4) ratifica la consolidación de las cajas de ahorros como líderes en el negocio de intermediación tradicional. En este segmento, las cajas ya gozaban de más del 50 por 100 de cuota en 2000, ocupando ya en 2004 el 55,07 por 100 del mercado nacional. Las cooperativas, por otro lado, aumentan lenta pero paulatinamente su representatividad

CUADRO 3
CUOTA DE MERCADO EN CRÉDITOS EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS (2000, 2002, 2004)
En porcentaje

	2000			2002			2004		
	Bancos	Cajas	Cooperativas	Bancos	Cajas	Cooperativas	Bancos	Cajas	Cooperativas
Andalucía	46,02	44,45	9,53	43,35	46,78	9,87	43,37	47,10	9,53
Aragón	38,38	51,88	9,74	34,28	55,07	10,65	34,47	55,48	10,05
Asturias.....	55,34	37,64	7,02	55,61	36,74	7,65	50,58	40,46	8,96
Baleares	52,66	46,53	0,81	49,78	49,27	0,95	49,46	49,65	0,89
Canarias	60,94	35,20	3,86	57,48	38,51	4,01	55,29	41,05	3,66
Cantabria.....	53,67	45,35	0,98	47,72	51,44	1,14	43,19	55,48	1,34
Castilla y León.....	41,36	52,02	6,62	38,52	53,48	8,00	32,27	56,08	11,65
Castilla-La Mancha.....	35,03	51,85	13,12	32,41	55,05	12,54	37,32	54,31	8,38
Cataluña	47,48	51,74	0,78	45,41	53,61	0,98	44,93	54,03	1,04
Comunidad Valenciana.....	45,15	45,89	8,98	42,93	47,98	9,09	43,55	47,29	9,16
Extremadura.....	47,92	46,64	5,44	43,00	51,64	5,36	41,07	52,95	5,98
Galicia	56,10	43,51	0,39	53,85	45,69	0,43	51,82	47,63	0,55
La Rioja.....	42,58	52,15	5,27	37,86	54,46	7,68	35,85	55,95	8,21
Comunidad de Madrid.....	67,31	32,31	0,38	64,68	34,75	0,57	59,80	39,45	0,75
Región de Murcia.....	43,42	49,63	6,95	37,31	53,28	9,41	35,13	54,26	10,61
Com. Foral de Navarra.....	30,63	45,73	23,64	30,87	45,55	23,58	29,12	46,98	23,90
País Vasco	49,75	39,01	11,24	46,52	41,12	12,36	43,15	43,73	13,12
Ceuta y Melilla.....	55,72	40,30	3,98	50,87	43,55	5,58	51,62	44,40	3,98
Total Nacional	52,02	43,21	4,77	49,23	45,56	5,21	47,06	47,59	5,35

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

CUADRO 4
CUOTA DE MERCADO EN DEPÓSITOS EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS (2000, 2002, 2004)
En porcentaje

	2000			2002			2004		
	Bancos	Cajas	Cooperativas	Bancos	Cajas	Cooperativas	Bancos	Cajas	Cooperativas
Andalucía	33,46	53,72	12,82	30,15	56,32	13,53	28,37	57,84	13,79
Aragón	25,67	62,86	11,47	22,52	66,43	11,05	18,47	69,68	11,85
Asturias.....	49,58	42,14	8,28	46,28	44,51	9,21	41,65	48,26	10,09
Baleares	39,81	59,17	1,02	35,35	63,19	1,46	35,35	63,05	1,60
Canarias	50,77	44,05	5,18	44,23	49,86	5,91	39,79	53,86	6,36
Cantabria.....	44,94	54,49	0,57	42,56	56,76	0,68	41,36	57,80	0,85
Castilla y León.....	32,80	60,84	6,36	27,49	65,97	6,54	22,64	61,98	15,38
Castilla-La Mancha.....	28,25	55,91	15,84	25,68	58,97	15,35	25,56	67,39	7,05
Cataluña	29,38	69,43	1,19	28,44	70,19	1,37	25,86	72,90	1,24
Comunidad Valenciana.....	36,21	49,79	14,00	33,47	51,98	14,55	29,35	57,06	13,59
Extremadura.....	40,98	53,13	5,89	35,22	57,94	6,84	30,85	61,45	7,69
Galicia	47,52	51,90	0,58	43,47	55,81	0,72	40,37	58,90	0,73
La Rioja.....	34,19	59,83	5,98	30,87	60,26	8,87	25,71	64,51	9,78
Comunidad de Madrid.....	69,13	30,43	0,44	71,68	27,81	0,51	66,80	32,47	0,72
Región de Murcia.....	26,37	63,10	10,53	24,26	63,08	12,66	22,74	63,90	13,36
Com. Foral de Navarra.....	24,47	55,41	20,12	20,32	57,72	21,96	18,32	60,74	20,94
País Vasco	34,80	50,94	14,26	29,83	54,43	15,74	27,55	54,54	17,91
Ceuta y Melilla.....	49,18	46,88	3,94	48,70	47,03	4,27	46,67	48,77	4,56
Total Nacional	42,97	50,81	6,22	42,34	51,25	6,41	38,09	55,07	6,84

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

en el mercado de depósitos, pasando su cuota de 6,22 por 100 en 2000 a 6,84 por 100 en 2004. Los bancos, sin embargo, han reducido su captación de depósitos en términos relativos, pasando su cuota del 42,97 al 38,09 por 100 durante el mismo período. Por regiones, la cuota de mercado en depósitos de las cajas resulta especialmente elevada en Cataluña (72,90 por 100), Aragón (69,68 por 100) y Castilla-La Mancha (67,39 por 100) y se encuentra, asimismo, en valores superiores al 60 por 100 en las comunidades autónomas de Baleares, Castilla y León, Extremadura, La Rioja, Murcia y Navarra. Los bancos, sin embargo, tan solo mantienen una cuota de mercado en depósitos superior al 50 por 100 en Madrid (66,80 por 100), presentando, asimismo, una representatividad elevada en regiones como Ceuta y Melilla (46,67 por 100), Asturias (41,65 por 100), Cantabria (41,36 por 100) y Galicia (40,37 por 100). En el caso de cooperativas de crédito, su participación en el mercado de depósitos es especialmente alta en Navarra (20,94 por 100), País Vasco (17,91 por 100), Andalucía (13,79 por 100) y la Comunidad Valenciana (13,59 por 100).

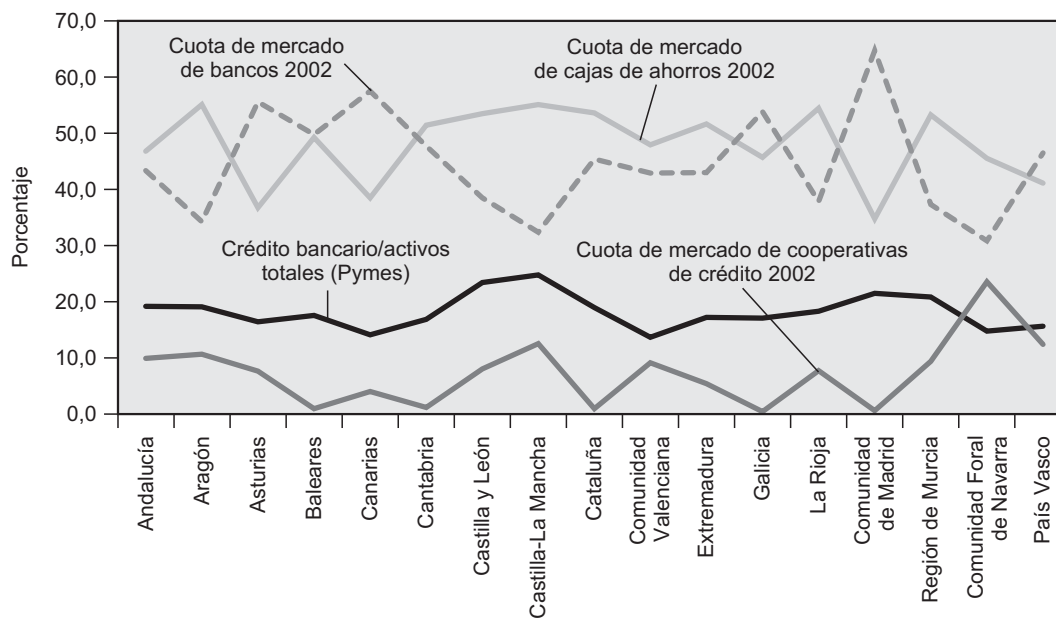
La evolución de las cuotas de mercado en créditos y depósitos pone de manifiesto el dispar éxito que han tenido las estrategias desarrolladas por las distintas entidades de depósito en la captación de recursos. De este modo, la apuesta de cajas y cooperativas de crédito por la llamada “banca relacional” —fomentando el seguimiento y las relaciones a largo plazo con la clientela— y la estrecha vinculación al territorio donde actúan les ha reportado no pocos beneficios en términos de cuota de mercado. La banca comercial, sin embargo, ha dirigido sus esfuerzos hacia una mayor diversificación de la actividad y hacia los mercados foráneos y tan sólo recientemente —ante el sustancial incremento de la demanda de financiación de hogares y empresas— parece haber reaccionado, en alguna medida, al imparable envite de las cajas y las cooperativas en estos mercados. Desde la perspectiva de los hogares, la existencia de entidades especializadas con una red de servicio territorialmente amplia ha posibilitado la satisfacción de la demanda financiera cuya finalidad más evidente ha sido la adquisición de vivienda, particularmente en las regiones donde cajas y cooperativas han gozado de un protagonismo especial. Sin embargo, la relación entre la estructura de los mercados bancarios regionales y la financiación empresarial en España constituye una incógnita irresuelta debido, en gran parte, a la escasa disponibilidad de datos.

4. ESTRUCTURA FINANCIERA REGIONAL Y FINANCIACIÓN DE LAS PYMES: ALGUNA EVIDENCIA GRÁFICA A ESCALA EMPRESARIAL

Con objeto de arrojar algo de luz sobre la relación entre la estructura de los mercados bancarios regionales y las condiciones de financiación de las Pymes, en el presente apartado se emplea información a escala empresarial obtenida a partir de la base de datos Amadeus de *Bureau van Dijk*, empleando una muestra de 30.897 empresas que actuaban en las distintas regiones españolas (1) entre 1994 y 2002. Si bien resulta excesivamente ambicioso para los objetivos de este trabajo clarificar cómo la estructura de los mercados bancarios incide sobre la financiación empresarial, se trata, al menos, de ofrecer una primera evidencia gráfica de algunas relaciones de interés. Para ello, se ha calculado, en cada una de las regiones, el promedio para el período 1994-2002 de dos variables financieras de referencia: la ratio “crédito bancario/activos totales” y la ratio “crédito comercial/activos totales”. Con estas variables se analiza la disponibilidad de crédito bancario para las Pymes de las distintas regiones españolas en relación a una alternativa de financiación tan común como más cara, el crédito comercial que se otorga entre las propias empresas. Para relacionar estas variables con las medidas de estructura bancaria regional de los apartados anteriores, se emplea la cuota de mercado en créditos del año 2002. Asimismo, empleando los datos de balance de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito ofrecidos por AEB, CECA y UNACC, se ha calculado el índice de Herfindahl-Hirschman de concentración (HHI) en el mercado de créditos (2), expresando su escala entre 0 y 100 a efectos comparativos. Por último, se ofrecen algunas ratios de *performance* empresarial —tasa de crecimiento de las ventas, rentabilidad económica e ineficiencia— con objeto de aproximar las diferencias en estos parámetros de las Pymes de las distintas regiones.

En el gráfico 1 se muestra la relación entre la ratio “créditos/activos totales” y la cuota de mercado en créditos de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito. El porcentaje de crédito sobre activos totales arroja un promedio para España del 18,49 por 100. El gráfico muestra que solamente en el caso de las cajas se observa la existencia de una positiva correlación entre su cuota de mercado y las regiones que presentan los mayores valores de la ratio “créditos/activos totales”. Se trata de una evidencia preliminar a favor de la hipótesis de que una mayor presencia de las cajas viene acompañada de

GRÁFICO 1
FINANCIACIÓN A LAS PYMES Y CUOTA DE MERCADO EN CRÉDITOS
DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS
 Ratio "Créditos/activos/totales" como promedio 1994-2002



Fuente: Banco de España y elaboración propia a partir de la base de datos Amadeus.

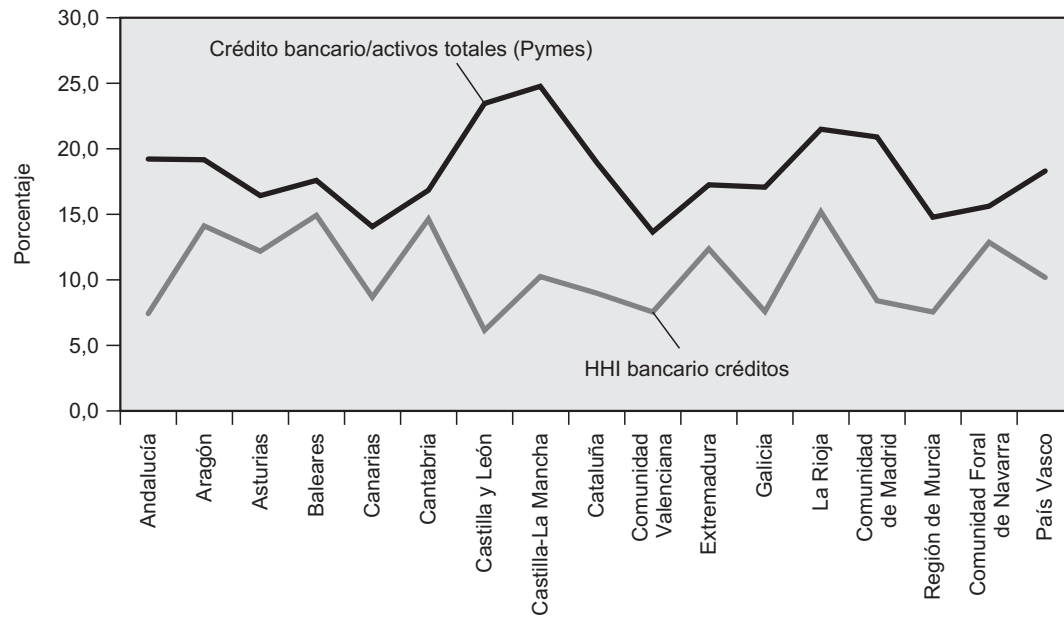
un aumento del crédito a empresas, lo que podría mitigar las restricciones financieras de las empresas de dimensión media y reducida en algunos territorios. La ratio "créditos bancarios/activos totales" expresa, asimismo, el grado de dependencia financiera de las Pymes respecto a las entidades bancarias, encontrando los porcentajes más elevados en regiones como Andalucía, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Murcia y Madrid, todas ellas con porcentajes superiores al 19 por 100.

En relación a la disponibilidad (y dependencia) de recursos financieros para las Pymes, existe una hipótesis relativa a la concentración que sostiene que, paradójicamente a lo que podría esperarse, un mayor nivel de concentración supondría una mayor disponibilidad de recursos financieros para las Pymes (3). Este resultado se basa en el valor de la información que genera la "banca relacional", así como en las posibilidades que para las empresas *junior* y las Pymes ofrece la existencia de entidades especializadas (aun siendo las únicas) en algunos territorios. De forma preliminar, el gráfico 2 muestra la relación entre la ratio "crédito bancario/activos totales" de las Pymes y el nivel de concentración bancaria regional, medido a partir del índice

HHI. En este gráfico se observa la existencia de una correlación positiva entre el nivel de concentración bancaria regional y la ratio "crédito bancario/activos totales" que parece apoyar la hipótesis anteriormente mencionada. La excepción la constituyen las regiones de Andalucía, Castilla y León y el País Vasco, donde esta relación no parece guardar coherencia con el comportamiento expresado por el resto de territorios.

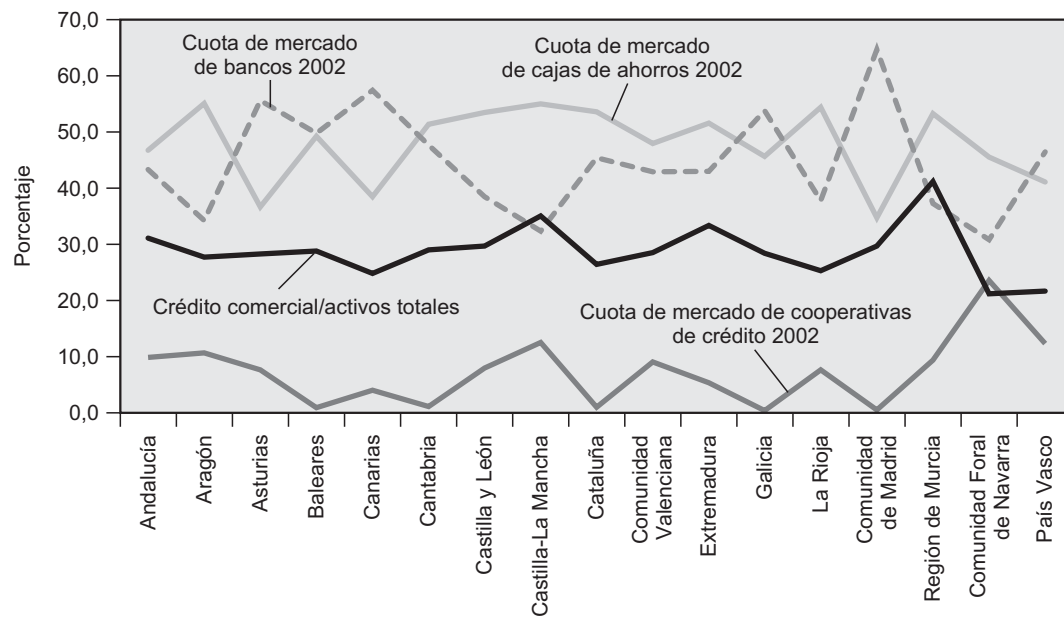
Sea cual fuere el grado de concentración, lo que sí parece plausible es que cuando las empresas de reducida dimensión afrontan restricciones en el acceso al crédito bancario, expresan una mayor dependencia de otras fuentes de financiación de mayor coste y, en particular, del crédito comercial entre empresas. Con objeto de analizar si la dependencia del crédito comercial guarda relación con la estructura del mercado bancario, en el gráfico 3 se relacionan las cuotas de mercado en créditos de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito con la ratio "crédito comercial/activos totales" de las Pymes. El gráfico no parece mostrar ninguna relación evidente entre la presencia relativa de uno u otro tipo de entidad bancaria en las regiones españolas y la dependencia del crédito comercial. En este

GRÁFICO 2
FINANCIACIÓN CREDITICIA A LAS PYMES Y CONCENTRACIÓN BANCARIA EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS
 Datos promedio 1994-2002



Fuente: Banco de España, AEB, CECA, UNACC y elaboración propia a partir de la base de datos Amadeus.

GRÁFICO 3
RECURSO AL CRÉDITO COMERCIAL Y CUOTAS DE MERCADO EN CRÉDITOS DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS
 Ratio "Créditos comerciales/activos totales" como promedio 1994-2002



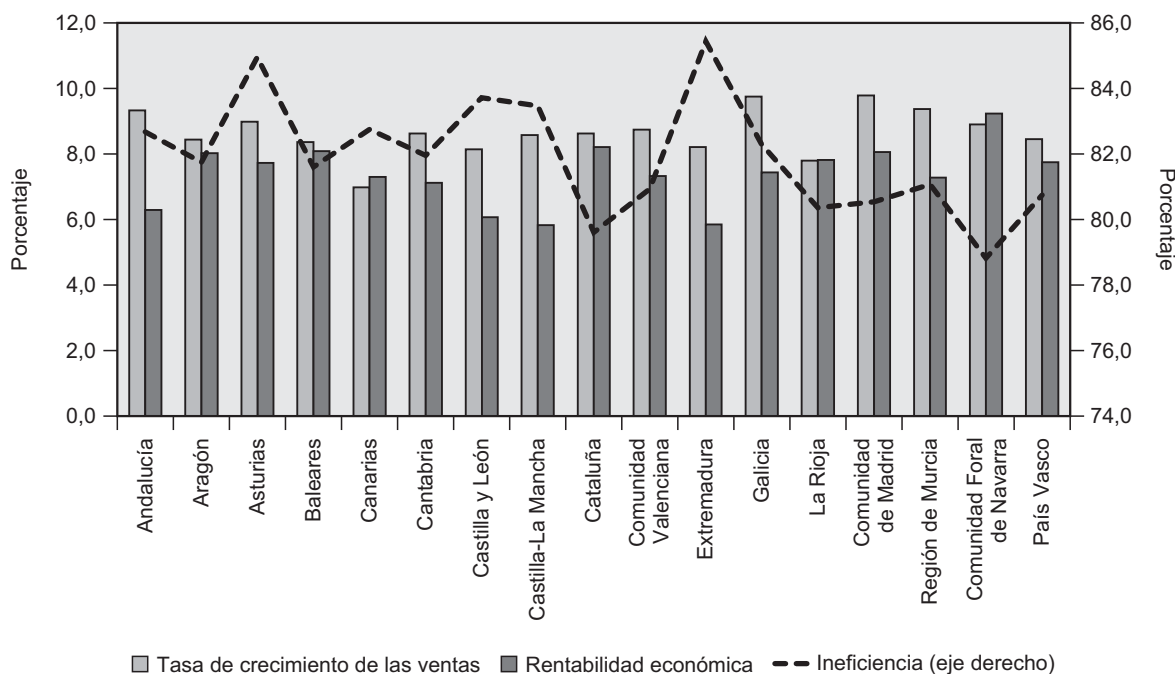
Fuente: Banco de España y elaboración propia a partir de la base de datos Amadeus.

sentido, los datos sugieren que la existencia de entidades especializadas, si bien resulta beneficiosa, no tiene por qué ser un mecanismo suficiente, por si solo, para eliminar las restricciones financieras a las que se enfrentan las Pymes. En este sentido, la ratio "crédito comercial/activos totales" presenta un valor medio de 27,27 por 100 para el total nacional, existiendo contrastes significativos entre regiones donde este cociente apenas sobrepasa en promedio el 20 por 100 —como Navarra y País Vasco— y otras donde supera el 30 por 100 —como Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura o Murcia.

Por último, con objeto de proporcionar una idea de las diferencias en el resultado (*performance*) de las empresas españolas por regiones a partir de los datos muestrales, el gráfico 4 muestra la evolución de la tasa de crecimiento de las ventas —como indicador de disponibilidad de recursos financieros y de rendimiento de la actividad comercial—, la rentabilidad económica (sobre activos totales) y la ineficiencia operativa —medida a través de la ratio básica de "costes/ingresos"—. En lo que se refiere a la tasa de crecimiento de las ventas, la media española se sitúa en el 8,86 por 100. Entre

las regiones donde las Pymes parecen disfrutar de una mayor tasa de ventas se encuentran Madrid (9,79 por 100), Galicia (9,76 por 100), Murcia (9,38 por 100) y Andalucía (9,33 por 100), mientras que las menores tasas medias se observan en Canarias (6,98 por 100) y La Rioja (7,80 por 100). En lo que se refiere a la rentabilidad económica, el valor medio para España se sitúa en el 7,51 por 100. En este punto, los contrastes territoriales parecen guardar una cierta correlación con el nivel de actividad económica. En particular, las regiones donde las Pymes presentan mayores niveles medios de rentabilidad son Navarra (9,24 por 100), Cataluña (8,22 por 100), Madrid (8,06 por 100) y Baleares (8,03 por 100), mientras que los registros más reducidos se observan en Castilla-La Mancha (5,83 por 100) y Extremadura (5,86 por 100). Finalmente, en cuanto a la ineficiencia —medida a través de la ratio "costes/ingresos", la media del total nacional es del 80,95 por 100—. Por su eficiencia destacan, en promedio, las Pymes de Navarra (78,82 por 100) y Cataluña (79,62 por 100), mientras que los mayores valores de este cociente se observan en Asturias, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura, donde superan el 83 por 100.

GRÁFICO 4
ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL PERFORMANCE DE LAS PYMES EN LAS CC.AA. ESPAÑOLAS
Datos promedio 1994-2002



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Amadeus.

5. CONCLUSIONES

En este artículo se estudia la evolución reciente de los mercados bancarios regionales en España. Por un lado, se analizan los principales indicadores que muestran las diferencias en los saldos y el nivel de apalancamiento financiero de las regiones, así como los niveles de servicio y productividad de sus sistemas bancarios. Por otro lado, se muestran, con carácter exploratorio, algunas relaciones de interés entre la estructura de los mercados bancarios (a partir de la cuota de mercado de bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito) en las comunidades autónomas españolas y algunas características de la financiación de las Pymes que operan en estos territorios. Para este último análisis se emplearon datos a escala empresarial de 30.897 Pymes españolas. De la información suministrada pueden desprenderse, al menos, tres conclusiones:

1. El nivel de endeudamiento crediticio de las regiones españolas ha alcanzado cotas sin precedentes en los últimos años, siendo el reducido coste de la financiación y la demanda de vivienda los dos factores explicativos fundamentales. En este sentido, las entidades bancarias españolas han resuelto con éxito el desfase entre la generación de recursos de liquidez y la satisfacción de la demanda crediticia, con un recurso creciente al sector exterior. Sin embargo, resulta conveniente reflexionar tanto sobre la sostenibilidad de la carga financiera a largo plazo, como sobre las significativas diferencias observadas entre los territorios analizados.

2. Las cajas de ahorros se han convertido en las entidades líderes en la concesión de créditos en los mercados regionales españoles y, junto con las cooperativas de crédito, han reducido de forma considerable la cuota de los bancos en el negocio de intermediación tradicional. A su vez, las cajas

han afianzado su liderazgo en el mercado de depósitos. En cualquier caso, a la luz de los datos, existen, asimismo, diferencias dignas de consideración en la presencia relativa de cada grupo institucional entre las distintas regiones. Dadas las diferencias en el nivel de servicio y las estrategias de negocio de estas entidades, estas diferencias en las cuotas de mercado de unos y otros grupos institucionales no parecen triviales a la hora de determinar las condiciones financieras a las que se enfrentan los hogares y las empresas.

3) Los datos a escala empresarial parecen apuntar que el acceso de las Pymes a la financiación bancaria es mayor en aquellas regiones donde las cajas de ahorros gozan de una mayor presencia relativa. Del mismo modo, los datos parecen ofrecer, al menos de forma preliminar, una cierta evidencia de correlación entre el nivel de concentración bancaria y el acceso a los recursos financieros de las Pymes, dado el papel que juegan las entidades financieras especializadas en aquellos territorios donde no se localizan otro tipo de entidades.

NOTAS

(*) Universidad de Granada y FUNCAS.

(1) La composición de la muestra es la siguiente: Andalucía: 1.820; Aragón: 1.820; Asturias: 905; Baleares: 781; Canarias: 259; Cantabria: 173; Castilla y León: 1.800; Castilla-La Mancha: 913; Cataluña: 8.767; Comunidad Valenciana: 3.640; Extremadura: 648; Galicia: 1.820; Madrid: 3.640; Murcia: 756; Navarra: 838; País Vasco: 1.820; Rioja: 497. La escasez de datos relativos a las regiones de Ceuta y Melilla no permite su incorporación en este análisis.

(2) El índice HHI se calcula como la suma al cuadrado de las cuotas de mercado de todos los bancos, cajas de ahorros y cooperativas de crédito que operan en una determinada región.

(3) Esta hipótesis fue expresada inicialmente en: PETERSEN, M. y RAJAN, R. (1995): "The Effect of Credit Market Competition on Lending Relationships", *Quarterly Journal of Economics*, 60, págs. 407-444.